

EL PERIÓDICO PARA TODOS

En la capital 10 cts. semanales

Franqueo concertado

AÑO III — — — NUM 798

DIARIO DE LA TARDE

INDEPENDIENTE

Y DE CULTURA POPULAR
PRECIOS.—Número suelto 5 céntimos. Atrasado, 25 id.—Anuncios y comunicados á precios convencionales

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN
Plaza de Chapí, 5 (en el Teatro)

NO SE DEVUELVEN LOS ORIGINALES
AUNQUE NO SE PUBLIQUEN

De no tener el correspondiente 75 céntimos al mes ALICANTE Lunes 6 de Octubre de 1913 En la provincia 15 céntimos semanales

LA FIESTA DE AYER EN LA BENEFICENCIA

NO SOMOS NOSOTROS. — ES EL PUEBLO ALICANTINO

Como preámbulo

Acto hermoso, acto solemne y simpático, fué el que ayer realizó el pueblo de Alicante.

«Caridad» ha sido siempre su lema y por ello la obra magna ha obtenido felicísimos resultados que enaltecen y honran á los nobles hijos de esta hermosa ciudad levantina.

Cerca de quinientos asilados recibieron ayer de su mano generosa múltiples beneficios, traducidos en un pequeño presente que infundió agradecimiento eterno en sus pechos.

Al invocar nosotros el dulce nombre del lema lucentino, latieron al unisono los corazones de nuestros conciudadanos y con gran entusiasmo, cada uno depositó su óbolo para llevar á efecto la obra benéfica que iniciáramos.

Si nos cupo la satisfacción inmensa de iniciarla, no hemos sido sus ejecutores, puesto que sin la valiosa cooperación de este honradísimo pueblo, nosotros éramos insuficientes para llevarla á feliz término y como suya es la gloria, á él se la ofrecemos con toda la magnitud de su grandeza.

Si á Alicante acudimos, fué porque tenemos la convicción de que es noble, leal y caritativo; lo ostenta con orgullo en sus blasones, y Alicante no podía, ni por una sola vez, desmentir su elevada condición.

Sírvale, pues, este pequeño preámbulo como demostración sincera de nuestro inmenso agradecimiento y traduzca en estas líneas la ferviente adoración que por él sienten los desvalidos que se cobijan en la Casa de Caridad.

¡Viva Alicante!

Preliminares

Desde las primeras horas de la mañana de ayer se notaba en las Casas de Beneficencia, la animación propia del acto que se iba á realizar.

Las acarreas del menaje y víveres para la comida que se dió á los asilados, se hicieron con toda prontitud y puntualidad.

Las distintas señoras que, con gran solicitud, tomaron parte en la confección de las «paellas», dejaron bien sentado su pabellón de acreditadas cocineras, y era de notar la satisfacción que irradiaban sus semblantes por ser útiles en el acto

caritativo que ha realizado el pueblo entero de Alicante.

Multiplicándose para todos los menesteres propios del caso, con gran actividad llevaron á cabo los trabajos de destroz de las aves, conejos y carnes que debían guisarse, repartiéndoselos equitativamente para dedicarse por entero, cada una de por sí á la confección de su «paella».

Aquel enjambre de mujeres caritativas fué la nota simpática y sentida que conmovió en el acto festivo; la labor que realizaron fué la prueba inequívoca de su virtud y amor de madres...

Veinte eran las cocineras, y á fé que puede considerarse que, el éxito mayor de este brillante acto, se debe á su laborioso trabajo. Seguramente en sus propias casas no habrían puesto toda su ciencia culinaria para que la comida resultase digna de un príncipe.

A continuación insertamos sus nombres, para que perduren en la memoria de todos.

Fueron las señoras: Josefina Aracil Santacreu, María Asensierra, Remedios Polo Forner, Rosa Sanjuan Verdú, Rafaela Clemente Mayor, Rafaela Morote Ripoil, Agustina Papi Martínez, Josefa Agulló Ramos, Mariana Pastor Serra, Antonia Barberá Marin, Teresa López Cerdan, Josefa López Oliver, María Santamaría Picó, Consuelo Meseguer López, Teresa Pérez Alarcón, Rosa Aznar Iborra, Manuela Mataix Guill, Dolores Moltó Cremades, Rafaela Mansanaro Soler, Emilia Torres Pérez.

Cocina improvisada

En el espacioso patio denominado «de las cabras», se improvisaron con tejas y ladrillos los hogariles para cocinar las «paellas», dando una nota típica á la fiesta que, bajo este punto de vista, tenía el aspecto de una gira campestre.

Alrededor de las cocineras veíanse grupos de niños asilados que, con gran curiosidad, pedían datos de la comida que se les iba á servir y que aquellas facilitaban con maternal solicitud.

Para los pobrecitos aquello era una novedad.

El público

Conforme avanzaba la mañana y se acercaba la hora señalada para la comida, el público ávido de presenciarse, engrosaba su número frente al estableci-

miento benéfico, y en un principio, los empleados hubieron de impedirle el paso al interior, con el laudable fin de evitar aglomeraciones de momento que pudieran desmerecer el acto.

Abido por nosotros, no vacilamos en rogar se dejara libre la entrada, por entender que aunque la medida era fustificada, el público generoso que asistía al acto tenía derecho á fiscalizar por sí mismo la inversión de los donativos que nos entregó para administrar.

Nuestro ruego fué atendido, y bien pronto todos los pasillos del establecimiento se vieron atestados de personas, de cuyos labios surgían vibrantes las alabanzas para los iniciadores de esta fiesta benéfica y por un momento, henchidos nuestros pechos de gozo, nos hemos sentido orgullosos porque tan pequeños, tuvimos energía suficiente para llevar á efecto la idea que concibieramos; esta obra de gigantes realizada por pigmeos, gracias al apoyo y al aliento que nos prestó la caridad alicantina.

Las camareras

Fué un ramillete de flores escogidas; de flores de exquisita fragancia y exuberante lozania, el encargado de servir á las mesas donde con gran alegría los pequeños asilados, los viejecitos y los impedidos, esperaban el «yantar» extraordinario, como si se tratase de un ser o banquete. Pero si banquete no fué, nos cabe, en cambio, la satisfacción inmensa de que la abundancia con que fué servido, supliera lo exquisito de unos platos que quizá no hayan probado en toda su vida.

Estas virtuosas y bellas jóvenes, dando pruebas inequívocas de su amor al prójimo y de su conmiseración hacia los desheredados de la fortuna, fueron durante la comida amantísimas madres, cariñosas hermanas y tiernísimas hijas, animando con sus dulces palabras á los desgraciados que, tal vez, no oyeron nunca de labios algunos, aquel torrente de dulzuras y ternezas.

Las que figuraron como camareras, entre otras que no creyeron necesario dar su nombre, fueron las señoras y señoritas siguientes:

María Lledó, Remedios Jordá, Josefa Botella Lillo, Josefina Guijarro Clemente, Herminia Mas, Paquita Borrell Colomina, Lelita Bernabé Amat, Lola Pérez Pé-

rez, Asunción Terol Polo, Rafaela Terol Polo, Bienvenida Moreno Ortega, Leonchica Escobedo, Angeles Soler, Francisca Villaró, Lolita Borás Mas, Milagros Aracil, Paquita Samper Maestre, Trinidad Soler, Luisa Aracil, Rafaela Oncina, María Sánchez, Ana Menaches, Magdalena Miranda, María Bonmatí, Luisa Grau, María Salcedo, Salvadora Conesa, Amalia Irvient, Aurelia Ramos, Felicitas Mayor Jaen, Adela Ramos Portes, María Molina Monerri, Vicenta Giner Morant, Rosario Soler, Josefa Meléndez, Dolores García, María López, María Salcedo y Aurelia Bamos.

Las autoridades

Próxima la hora de la comida fueron llegando las autoridades, entre las que se contaban el alcalde, señor Ramos; el vicepresidente de la Diputación provincial, señor Clemente; el diputado visitador de las casas de Beneficencia, señor Ors, y el diputado provincial señor Pérez Mirete, los cuales no vacilaron en dar su más cordial enhorabuena á cuantos desempeñaban algún papel en aquel hermoso acto de caridad.

Agradecidos á ellos, nos apresuramos á darles las más expresivas gracias, tanto en nuestro nombre, como en el de todos en general, puesto que con su presencia dieron á la fiesta el realce que verdaderamente merecía.

Los periodistas

Entre los representantes de los distintos periódicos de la capital que se congregaron ayer en las casas de Beneficencia, se hallaban los de «El Graduador», «El Correo», «El Noticiero», «Eco de Levante», «El Liberal», «El Batallador», y «Alicante Obrero».

De labios de todos estos compañeros oímos también frases de elogio alusivas al acto realizado, que nosotros agradecemos infinitamente y que transmitimos al pueblo de Alicante, por ser él quien ha realizado esta magna obra.

El personal de la casa

El señor director de este benéfico establecimiento merece todo género de alabanzas y nuestro aplauso más entusiasta porque no regateó medio alguno para facilitar nuestra labor que, repetimos, fué la de Alicante entero.

Las hermanas de la caridad que ejercen allí su delicada misión, rivalizaron

García Ruiz

El Estado de Brases

LEONILIA RODRIGO

Se alquila

Se alquila

en asesorar, con exquisita amabilidad, en todos los trabajos á las cocineras y camareras, haciéndoles prudentes indicaciones, que eran ejecutadas al pie de la letra, como conocedoras de cuanto atañe á los que conviven bajo aquel techo caritativo. Su abor fué ruda y ninguna superó á otra en satisfacción ni trabajo, dando con ello una prueba evidente de su cariño por aquellos pobrecitos y de la fe con que ejercen su sagrada misión sobre la tierra.

Los empleados subalternos también trabajaron con exceso, procurando todos en conjunto, dar la mayor brillantez posible á la fiesta.

La comida

Poco después de las doce horas, comenzó á servirse la comida que, si bien en un principio, fué objeto de alguna confusión debido á la aglomeración de público, luego reinó en ella el mayor orden, y éran de notar la satisfacción y el regocijo que se veían pintados en los semblantes de los asilados, que saboreaban con deleite la clásica «paella valenciana».

En dos departamentos, uno del piso superior y otro de la planta baja, se sirvió la comida con escasos minutos de retraso, mas no por ello carecieron, los pertenecientes á los mismos, de cuanto se les sirvió á los demás.

Esto fué debido á que algunos de nosotros desconocíamos en absoluto la situación de las salas, pero nunca á falta de actividad en las camareras ni en cuanto nos ayudaron en nuestro trabajo.

El menú

El modesto menú servido á los asilados, se componía de una nutritiva «paella» á la valenciana, con pollo, conejo, magro y embutidos, frutas, pan, vino y cigarros puros á los hombres.

A los enfermos se les sirvió un bien aderezado y substancioso cocido de gallina.

No obstante, á los que su salud lo permitía, se les dió, además del cocido, un plato de «paella» que reclamaron con insistencia.

Los asilados

El comedor de niñas, era una nota alegre de juventud y de lozanía, que perdurará en nuestros corazones.

Hermosas niñas, ataviadas intachablemente con sus uniformes azules adornados con virós blancos, comían correctamente en silencio.

Quizá aquellos inocentes seres, faltos del cariño materno, sintieron, en aquel momento, en sus almitas vírgenes, la deliciosa compañía de las lindas jóvenes que, con gran amor, las atendían en todos sus deseos para que nada les faltase.

En un principio fueron extrañas á nosotros, pero en seguida se sintieron aproximadas, y nos trataron como si fuésemos sus familiares.

El refectorio de los niños, también dió su nota de alegría. Todos nos saludaban á porfía y daban vivas á las que les sirvieron como camareras, llamándolas hermanas bellas.

Uno de los jóvenes asilados leyó en el acto de la comida las cuartillas que transcribimos que, si bien carecen de mérito literario, lo tienen de mayor valía, por ser producto de un pobre desheredado que puso en ellas, al escribirlas, su alma toda.

Dicen así:

«En nombre de todos los asilados en este benéfico establecimiento, no puedo por menos que levantar mi humilde voz, para dar las más sinceras gracias al señor director de EL PERIODICO PARA TODOS y á la ilustrada redacción.

»Grande y sublime es la caridad; grande es el acto que todos os de ese popular periódico han realizado, con el fin de que los desheredados de la fortuna, los huérfanos, inútiles, y todos los que la santa caridad cobija en este benéfico establecimiento podamos tener siempre presente la fecha memorable del cinco de Octubre.

»En nombre, pues, de todos mis hermanos, pues hermanos somos los que en esta santa casa estamos recogidos, no tengo otras palabras que decir.

»Gracias, nobles señores, por el hermoso acto que han realizado; que el ángel de la caridad no les deje un momento, para que puedan hacer obras como la que acaban de realizar.»

Una salva de aplausos coronó la lectura de las emocionantes cuartillas.

Las demás dependencias del local, ó sean las salas de ancianos, impedidos, desequilibrados y enfermos, dieron la nota de apagadas vidas, pero, sin embargo, la alegría inmensa que experimentaban les hacía sentir renacer en su interior nuevas energías.

A éstos, como á los otros, se esforzaron las lindas camareras por complacer en todo, y ellos, con santa resignación, elevaban verdaderas plegarias deseando suerte y felicidad á aquellas niñas que tan bondadosas se les mostraban.

En la sala de maternidad, cuidaban las jóvenes con amorosa solicitud á los inocentes pequeñuelos que resuaban los mas simpáticos por el desgraciado destino que les cupo en suerte.

Los niñitos, alineados en sus diminutas mesas, no teniendo otro modo con que expresar su agradecimiento, miraban á los repletos platos de «paella» que se les sirvió y sonreían á sus bienhechores.

Tuvimos que separarnos con pena de aquel recinto de vidas en germen, porque no contábamos con suficientes posibles para prohijarnos á todos los pequeñuelos.

Un guante

Enteradas las camareras de que en la calle del Balé, núm. 3, de esta población, habita un matrimonio sin recursos y que la esposa ha dado á luz recientemente, improvisaron varias de ellas una colecta entre los concurrentes al acto, dando por resultado la suma obtenida, la cantidad de veintisiete pesetas cincuenta céntimos, que serán entregadas íntegras al matrimonio en cuestión.

Este acto realizado en plena fiesta de caridad, honra doblemente á sus organizadoras y pone una vez más de manifiesto a grandeza de su corazón.

Tenemos por seguro que si la colecta hubiese comenzado con media hora de anticipación, se contarían por cientos las pesetas recaudadas, pues el público donante aplaudió entusiastamente tan hermosa idea.

Los comedores

Dos comedores, recientemente restaurados, se inauguraron con la comida de ayer.

Su construcción no tiene nada que envidiar á los mejores de esta clase de establecimientos, y en su restuaración se han tenido en cuenta cuantos preceptos de higiene y comodidad son compatibles con los asilados.

La blancura de los mármoles de las mesas en contraste con la de las paredes, dan un aspecto agradable á estos dos departamentos.

El menaje

Aunque muchas de las cocineras han facilitado, á más de su trabajo, enséres propios para la confección de la comida, en las casas de Beneficencia han prestado todo cuanto hacia falta, con suma complacencia.

Un obsequio

La Excm. Diputación, haciendo gala de su exquisita amabilidad, quiso cooperar con algo á la fiesta benéfica y remitió juguetes, consistente en caballitos, pelotas, pitos, muñecas, etcétera, que fue on distribuidos equitativamente entre los niños asilados de ambos sexos, ayer por la tarde.

Incidente

Ha lándose en pleno cumplimiento del servicio impuesto voluntariamente, la cocinera doña Remedios Póo Forner, sufrió un percance que lamentamos de todas veras.

La llama de su hogaril prendió en el bajo de su falda y se quemó un buen trozo de la parte delantera.

Quisimos abonarle el perjuicio y esta señora se negó en absoluto.

Esto demuestra palpablemente que la caridad alicantina no es un mito.

La hora

Cerca de las dos y media de la tarde, dimos por terminada nuestra misión en el benéfico establecimiento y con nosotros, el público que asistió á la comida.

Nosotros

No sabemos como expresar nuestro agradecimiento á todos. Nuestra deuda con el pueblo es sagrada y estamos siempre dispuestos á pre tar nuestro modesto concurso para todos aquellos actos que sean análogos al caritativo de ayer.

Reconocidos estamos, lo repetimos, y lo demostraremos siempre y en toda ocasión, prestándonos, con la voluntad que nos anima, á amparar al desvalido.

Para finalizar todo cuanto se refiera á nosotros, damos un voto de gracias á los alicantinos, para los cuales, nuestra felicitación es constante.

El local y sus reformas

Aprovechando nuestra estancia en las Casas de Beneficencia, rápidamente hicimos una inspección en la que sacamos muy buenas impresiones del estado en que se halla el local y las reformas llevadas á cabo en el mismo; lo que hasta hace poco era merecedor de toda clase de censuras por el estado de derrota en que se hallaba, hoy, gracias á los esfuerzos del presidente y vicepresidente de la Excm. Diputación, y del diputado visitador del establecimiento, se encuentra en perfecto estado, con motivo de las obras que se han realizado.

A más de los comedores que anteriormente reseñamos, existen unos departamentos-lavabos en tal disposición que hacen muy difícil cualquier contagio y en

donde se observan con toda rigurosidad la higiene y la limpieza.

En el patio correspondiente á las niñas se observa la delicada mano del sexo que, con gran esmero, cuida distintas colecciones de plantas que lo hermocean.

Deficiencias

Algunas, aunque pequeñas, se observan aún que, indudablemente, serán corregidas en corto lapso de tiempo.

Lo que mas precisa, á nuestro entender, en lo que se refiere á los retretes y este dato, que apuntamos, es necesario lo tengan en cuenta los señores diputados por ser objeto de preferente atención.

Ruegos de las hermanas

Varias fueron las hermanas de la caridad que conversaron con nosotros, y todas nos rogaron con gran interés, que EL PERIÓDICO PARA TODOS iniciara actos de beneficios en favor de los pobrecitos asilados, dignos por todos conceptos de la atención de los pudientes.

Nuestras contestaciones fueron iguales, y en todas ellas invocamos el nombre del pueblo realizador de esta obra meritísima.

Varias notas

Entre las notas que al azar pudimos recoger en las conversaciones sostenidas con los asilados, sacamos como consecuencia que son tan agradecidos como honrados y que en cada pecho late un corazón hermoso, digno de una eterna felicidad.

Alguna nota discordante pudimos también observar y estas, por su ruindad, son merecedoras del desprecio.

Las censuras poco nos molestan, y si alguien pretendió, con malas artes, hacer creer que no existió la equidad entre los asilados, prueba en contra es, que de todos ellos no oyó al público más palabras que las de alabanza y adhesión que nos tributaban.

Felicitaciones

Fueron muchas; tantas, que sería prolijo enumerarlas. Todas iban dirigidas á nosotros y en realidad no eran justas, puesto que el pueblo únicamente las merece. Tuvimos que recogerlas con agrado para ofrecerlas, en valioso ramillete, á los que han ejercido la caridad en este solemne acto, y les quepa la satisfacción del deber cumplido al ver que su esfuerzo ha sido agradecido de todo corazón.

Intérpretes de la satisfacción que experimentarán al leer estas cuartillas, creamos nuestro deber decirles nuestra respuesta: «El pueblo de Alicante, este pueblo de hermoso corazón y de caritativos sentimientos, siempre se halla al lado del desvalido, dispuesto á cooperar por su mejoramiento, y como ha justificado los títulos de noble y leal, nunca desmentirá sus aficiones en cuantas ocasiones tenga motivo para demostrarlo.»

Esta fué en síntesis nuestra contestación y esto, afirmamos, es lo cierto.

Conclusión

Nos parece, con lo reseñado, haber cumplido en suficiencia nuestro deber en la primera comida dada con los beneficios obtenidos en la becerrada benéfica organizada para el mismo fin. Si en riqueza de datos no somos suficientemente explícitos, es debido á la escasez de tiempo y reducido espacio de

que disponemos; no obstante, nos hallamos dispuestos a contestar a todas cuantas preguntas se nos dirijan relacionadas con esto, con la seguridad de que lo haremos con verdadera satisfacción.

Hasta aquí nuestra labor; en el número del viernes próximo volveremos a hablar de la segunda comida, que ya se prepara, para los niños asistentes al Asilo de Nuestra Señora del Remedio.

Entre tanto, nuestras más expresivas gracias a todos cuantos han coadyuvado con sus fuerzas al feliz éxito de la fiesta de ayer.

CARIDAD

Había sol en las amplias salas; la fresca brisa matinal, oreaba con su aliento aromatizado de esencias marinas, los largos corredores; musitaban la música de sus hojas, los pinos del vecino bosque.

Era la alegría que entraba a torrentes, desbordándose en todos los corazones.

Era la alegría que hacía sentir emociones nuevas a las almas caducas de aquellos viejos, que esperan al borde del camino de la vida, el final de una jornada llena de angustias.

Era la alegría, que mostraba, como entre nubes, un rayo de sol, el encanto de vivir, a las almitas de esos niños hijos del misterio que sienten la falta de maternal cariño y que la palabra MADRE, es para ellos enigma indescifrable...

Un pueblo es aquella casa: el pueblo del olvido...

Porque cuando un nuevo ser pisa sus umbrales, rómpese todo recuerdo entre el que se queda apenas nacido a la vida y el que se va sintiendo acaso desgarrarse su corazón...

Y luego, para el abandonado, queda frío en su cuna, frío que hiela el corazón para siempre. Queda tristura hoy, y tristura mañana y tristura siempre.

Y cada minuto de felicidad, véase agobiado por el inmenso peso de eternas horas de desesperanza. Y cuando su entendimiento despierte a la realidad, causa espanto pensar lo que pensará el abandonado en las noches de insomnio, sintiéndose sólo en medio de tantos desheredados que, como él, sondearán a su vez el pasado, envuelto en neblinas, el porvenir esfumado en sombras, el presente lleno de incertidumbre...

Balbupearán con infinito dolor la palabra MADRE... y quien sabe si en la callada noche, sintiendo en sus corazones el vacío de un amor cuya dulzura ignoran, ahogarán una amarga congoja y verterán en silencio lágrimas más amargas todavía... lágrimas que nadie ha de enjugar porque todos las ignoran... lágrimas que cuyo sabor desconocemos los que gozamos la felicidad de haber paladeado los dulces besos de la madre y hemos dormido en su regazo, acariciados por sus canciones pletóricas de amor santo...

El soplo de la caridad alicantina, recorrió ayer las nubes que cubren el cielo de esos seres desventurados y prestó calor a sus almas, un rayo del sol de la felicidad.

Y oíó la casa la brisa matinal aromatizada de esencias marinas; y musitaron

su sonata de ensueño, las hojas de los pinos y hasta los pájaros poblaron los árboles de los patios, piando bulliciosamente un himno a la vida.

CARLOS LOZANO

Un peón de brega

En la becerrada me cupo en suerte el elevado puesto de «maestro».

Fui contento y satisfecho al «sacrificio» porque entendí que mi ineptitud para el arte de «úchares», sería dispensada por el público que asistió, no por conocer nuestro trabajo, que cuerdamente supuso había de ser desastroso, sino por engrosar una recaudación cuyos beneficios se habían de emplear en un acto de caridad.

Confieso ingenuamente que me animaron los mejores deseos para cumplir como bueno y aún no salgo de mi asombro de como pude darle muerte a aquel asustadizo mamoncillo.

Tuve miedo, no a las fieras que en realidad no lo fueron, sino a aquella masa humana que en los tendidos se hallaba y que me pareció había de condenar energicamente mi osadía.

Que le den la oreja!... gritaban. Y yo, aturdido, entendí que pedían las mias.

A la salida de la plaza, dos de seguridad me saludaron y creí que era la orden de detención.

Todo sacrificio me parecía poco y a pesar de mi insuperable miedo, tenía una gran satisfacción porque el éxito en la quilla era seguro. Todo por los pobrecitos asilados!

Fui tan «malo», que ayer en el acto de distribución de la comida, troqué mi papel de «maestro» por el de «peón de brega» para ayudar a las lindas señoritas que con tierna solicitud sirvieron a los asilados.

Una nueva decepción sufrí, porque mis servicios también resultaron tan inútiles como deficientes.

¡No he servido para nada y aún vivo!

EL TERCER ESPADA

Impresión

¡Que triste sensación se experimenta al traspasar los umbrales de la casa de Beneficencia!

Al penetrar en el vestíbulo de esta casa de aridez, dejando atrás el característico portalón claveteado, se siente una impresión de tristeza profunda y, sin embargo... ¡qué grandeza!

La casa de Caridad puede compararse a una madre inmensa, que recibe en su amoroso regazo a cuantos hijos le entregan... puede compararse a una madre cariñosa y tierna que, con verdadera solicitud, retiene junto a sí a ese gran núcleo de hijos del vicio y de la culpa, procurando que no vislumbren del mundo los engaños, los sinsabores, y las miserias...

¡Pobres víctimas inocentes! ¡Qué delito cometieron para que con ellos la suerte se mostrara tan adversa.

Son bien desgraciados, pero en medio de su desgracia son felices... Desgraciados, porque carecen del calor que proporcionan las caricias de aquella que nos dio el ser; felices... porque son agradecidos.

Los que hoy son niños, mañana serán hombres, y ya que la ingratitud de una madre, que no supo apreciar el tesoro que poseía, ó la fortuna que no quiso serles propicia, les condujeron a los brazos de esta otra madre que, amorosa, los recogió solícita, y con cuidados mil les dió vida y oficio, sentirán en lo profundo de sus pechos una emoción filial que se traducirá en alabanzas al venerable edificio.

Este cariño constituirá la felicidad de los asilados y esta intentará ser completa cuando, gracias a la Casa de Caridad, después de seguido el derrotero que les trace, lleguen a ser honrados ciudadanos, dignos de la existencia que, en hora aciaga, el Ser Supremo les concediera. Y al contemplar, en sus ratos de soledad y de tedio, el diafano azul del cielo, ad-

mirarán su belleza y morirá en sus labios la queja amarga que tal vez, profanos, fuera a proferir, al verle sonreír en sus dolores y pesares, como animádoles a no desmayar y a no perder nunca la esperanza...

¡Qué lástima inspiran los pobrecitos asilados!

¡Qué triste sensación se experimenta al traspasar los umbrales de la Casa de Beneficencia!

A. GIMENEZ

CONVOCATORIA

La Sociedad de zapateros «La Unión» convoca a junta general para esta noche a las 9 de la misma para tratar asuntos de interés. Se ruega a todos los asociados la puntual asistencia.

Noticias

Cocina Económica
Comida para mañana día 7: guisado de habichuelas y patatas con aceite.

A A DE CRIA.—Se necesita una para criar en su casa. Razón Aranjuez 4 bajo.

Leche de burra.—Los que padezcan de las vías respiratorias y de tos, es conveniente tomen leche de burra de la antigua casa de las burras, situada en el Ensanche de San Fernando.—Alicante.

La corrida de Belmonte

Sevilla, 5, 18,35.—Especta Club. Encajonados toros Moreno Santa Maria.
Pañero, 124, negro coliblanco.
Aventajado, 16 mulato.
Zaino, 9, ídem.
Rompegalas, 168, negro.
Playero, 182, berrendo.
Carabinero, 156, negro.
Llegarán el martes a esa.—Orozco.

8 PROP. DE LA CASA MAUCCI BARCELONA

ro, cómo decirle que no amaba, que no respondía al bello ideal que en su mente se había forjado?

Le debía demasiados favores, comprendía que realmente Lucas la amaba y no podía ni debía matar sus esperanzas.

Procuró dar largas al asunto, eludió diestramente el inmediato compromiso y aplazó la contestación definitiva bajo el pretexto del sentimiento que todavía la embargaba por la muerte de su madre.

Pero Lucas no era tan tonto como parecía.

Presintió algo de lo que en el corazón de la joven pasaba, y le dijo:

—Ya verás, prima, yo comprendo demasiado que entre nosotros hay diferencias muy marcadas. Yo soy rudo carezco de esas formas que difícilmente se adquieren vendiendo tabaco de treinta sueldos la onza y cigarros de diez. No me han enseñado otra cosa. Yo no tengo la culpa de ello, pero en cambio tengo un corazón como de hijo no tienen todos

AMOR DE MADRE

5

la madre de María, dejándola por toda herencia el honrado apellido de su padre, antiguo soldado de la guardia imperial, que sucumbió con los últimos restos de aquel heroico cuerpo, en la funesta jornada de Waterloo; sus primorosas manos para el trabajo, su hermosura que llamaba la atención, y su virtud, que era superior todavía a su belleza.

Lucas, que había heredado de su padre el estanco con el cual se ganaba la vida, hubiese llevado consigo a su tía y a su prima, y cuando ésta quedó huérfana, al ver su dolor y la inmensa soledad en que quedaba, le dijo:

—No te apures, prima; has perdido a tu madre. Ya sé yo que esa es una pérdida que con nada se compensa, pero ya verás: Si el estanco daba para tres, mejor ha de dar ahora para dos; y si antes tenías para satisfacer tus ansias de cariño, el de tu madre y el mío, ahora éste procurará compensar el otro. De aquí no te mueves, y si llorar quieres a la que no has de ver más, juntos la lloraremos.

LA ROPA QUE VISTE

ALA HUMANIDAD

HA SIDO COSIDA CON

MAQUINA

SINGER



LA SUPREMACIA DE LA MAQUINA SINGER

ha sido sostenida y aumentada durante cuarenta años y en la actualidad pasan de

DOS MILLONES DE MAQUINAS SINGER

las que se fabrican y venden anualmente.

LA ÚLTIMA CREACION EN MAQUINAS PARA COSER.

SINGER "66"

REPRESENTA EL RESULTADO DE LOS CONSTANTES ESFUERZOS EMPLEADOS DURANTE CINCUENTA AÑOS PARA MEJORAR LAS MAQUINAS PARA COSER, REUNIENDO CUANTAS MEJORAS Y PERFECCIONES PUEDEN SER DE

UTILIDAD PRACTICA



Establecimientos SINGER

en todas las ciudades del mundo.



12, Meyer, 12.- Alicante

Plaza de Chapí, 5.- Alicante
Imprenta
Libros talonarios de 100 hojas cada uno, a 75 céntimos
Tarjetas de visita, desde 1 peseta en adelante el 100
Libros talonarios de 100 hojas para participaciones de Lotería a 1 peseta
Se hacen toda clase de trabajos comerciales a precios económicos

Agencia Hispano Lusitana
Obtención, venta y explotación de patentes de invención. Marcas de fábrica. Dibujos y modelos in-

industriales. Nombres Comerciales, en España y en el Extranjero
Sucursal en Alicante.
Gómez y Comp. (S. en C.)
Altamira, 16

LA ESTRELLA
Sociedad Anónima de Seguros
Genuinamente española
DOMICILIO SOCIAL MADRID
Capital desembolsado 5.000.000 de pesetas
LA ESTRELLA tiene constituido el depósito que exige la Ley
Seguros contra incendios, sobre la vida, transportes marítimos, terrestres, paquetes postales y accidentes del trabajo.
Subdirector en Alicante: D. ENRIQUE GÓMEZ JIMÉNEZ, Concepción, 14

De interés general
PARTOS. Josefina Grau Benítez profesora en partos. Academia preparatoria para curar dicha carrera. San Vito 61, Alicante.

Los baños de mar están muy recomendados para combatir los temperamentos esofrónicos y linfáticos para combatir el resaca de los niños; pero conviene tomar al mismo tiempo el «Vino yodotónico» instituido por el Doctor Aguiló que combate dichas enfermedades ayudando además al desarrollo y crecimiento de los niños.
De venta Farmacia del Doctor Aguiló Mayor 51, frente a las Casas Consistoriales.

SEAN CAFE ESPAÑOL. De Enrique Martínez, café español, licencias y bebidas.
Los jueves y domingos grandes descuentos por el quinto Regar-Sánchez.

VENVA Y COMPRA. De muebles usados a precios sin competencia. Zaragoza 2, bajo.

SE VENDE la casa núm. 53 de la calle La Esperanza. Razón en la misma casa

SE VENDE. El kiosco situado en la Plaza Reina Victoria. Razón, D. Andrés Santamaría, puesto papel de fumar en la plaza Castelar.

LECCIONES de francés se dan a domicilio a precios económicos. Se hacen traducciones. Darán razón en la Administración de este periódico.

Collas de Metal y Caucho
E. RODRIGUEZ
Baileón 10.- Alicante

SE NECESITAN oficiales y aprendices de costura en la calle de la Parroquia, 53.
TRASPASO tienda de comestibles. Buenas condiciones y buen sitio. Razón Tintorería de Pamblanco.

OCASIÓN
Se participa al público que desde hoy se han hecho grandes rebajas de precios en los artículos de tejidos de la presente temporada en los almacenes de La Estrella, de Rafael Mará, que agradecido a los favores que el público le ha dispensado, ofrece todos los artículos con una baja del 40 por 100 o sean los trajes de lana para caballero que antes valían 30 pesetas, desde hoy a 20 pesetas, y los trajes para señoras, en todas las medidas, los de 20 pesetas a 14 y así sucesivamente en todos los artículos de tejidos como las batas de algodón última novedad, a 2 reales metro. Depósito del corré C. P. la Strana, el más higiénico.
Nota: Hay gran partida de retales que se venden muy baratos. Antes de comprar visitar dicha casa. Almacenes de La Estrella, plaza Castelar, núm. 3 y 5.

ZAPATERIA
Para calzar bien con comodidad y elegancia, SEGURO EL MADRIENO.
Especialidad en la medida. Mayor, número 45.- Alicante.

Instituto Sifilográfico
Vacuna antituberculosa
AVENIDA DE CADEA, 12, bajo
Consulta de 11 a 1 para caballeros y de 4 a 6 de la noche para señoras.
Consultas gratis los miércoles y sábados

Particular
Vendo máquina de escribir de buena marca, en buen estado, en 300 pesetas. Dos pianos. Uno de cuerdas cruzadas, marco de hierro dorado, en estado nuevo, 700 pesetas. Otro en buen uso oblicuo, en 85 duros. También se cambiaría por piano eléctrico.
Horas para verse de 9 a 10 mañana y de 4 a 5 tarde.
Lisones 6 entresuelo.

Querais evitar el fatigamiento? Querais no tener hinchazón de estómago? Querais no tener sequedad de boca? Querais no tener náuseas? Querais evacuar normalmente? Querais, en una palabra, normalizar el funcionamiento de vuestro estómago e intestinos, hacer buenas digestiones y recuperar la alegría y gusto de vivir?
Probad una sola caja del ANTICATRALGICO VICKRY
y os convenceréis de que no hay nada que se le pueda igualar. Precio de la caja, 2 pesetas. De venta, en la Farmacia del autor, (Meyer, 36, Menéndez) y en otras.
Expéditas en Alicante: Bregaría de Ramón Romero, calle de Alcazira y en la de Francisco Ribart, Parroquia 22.
Imp. «El Ferrador», Plaza de Chapí, 5

6 PROP. DE LA CASA MAUCCI BARCELONA

—Gracias, Lucas—repuso María enternecida; pero bien debes comprender que lo que pretendes es imposible. Mientras mi madre vivió, pude vivir a tu lado. Muerta ella, la maledicencia se cebaría en nosotros y...
—¡Demonio, demonio!—exclamó Lucas rascándose la cabeza, porque no se le había ocurrido lo que la joven acababa de indicar.—En eso ya tienes razón. Digo, y con las comadres que tenemos en el barrio, que siempre se ocupan de lo que menos les interesa. Pero ya verás—prosiguió, dándose una palmada en la frente,—contra esos siete vicios hay siete virtudes, y contra las lenguas murmuradoras la tranquilidad de nuestros actos. Yo traeré a casa a la señora Desmarts, ya la conoces, aquella amiga de tu madre cuyo hijo la abandonó el año pasado para marcharse a la Martinica. La pobre señora está muriéndose de hambre, y le vendrá muy bien comer un pedazo de pan a nuestro lado. Y como na-

AMOR DE MADRE 7

die puede dudar de su honradez, nada tendrán que hablar de nosotros las murmuradoras del barrio. Después... después ya veremos que te parece mi proyecto.
Y así se hizo, y la señora Desmarts se instaló también en el estanco, y así se pasó un año, al cabo del cual Lucas significó a su prima la conveniencia de trocar por un lazo más tierno el del parentesco que hasta entonces les uniera.
No satisfacía mucho por cierto a la joven la proposición de su primo.
Lucas era un hombre honrado, con un corazón de oro y una bondad extraordinaria, pero la Naturaleza se había mostrado un tanto avara en dotar de esa belleza, de esa distinción y de ese ingenio que tanto seduce a las mujeres; y si bien María era la primera en reconocer el tesoro que se encerraba bajo aquella tosca corteza, no tenía la abnegación suficiente para dar su amor a quien no le inspiraba ese dulcísimo afecto tan necesario para la ventura conyugal. Pe-

Vertical text on the right edge of the page, including names like 'García Ruiz' and 'El Periódico para todos'.